

The Church fails to Reform Itself in Time- Luther splits Christendom

Comenzamos en lo alto de la pirámide con la Curia Romana. La maldad de la curia fue un tema constante de reforma durante el siglo diez y seis. “Los miembros estaban enfermos porque estaba enferma la cabeza”, Y la causa de la enfermedad era la simonía.

La simonía estaba en el corazón del sistema curial tal como funcionaba antes de Lutero.

Los papás controlaban un gran número de nombramientos eclesiásticos y su venta era una fuente lucrativa e incluso necesaria de ingresos papales.

La gran venta de indulgencias en 1517 llamó la atención de Lutero y llevó sus ideas al escenario nacional.

En la época de Leon X 1521 se estima que hacia unos dos mil empleos eclesiásticos comercializables, que se vendían literalmente sin receta en el Vaticano, el sombrero cardenalicio podría ser para el mejor pastor.

El arzobispo de Mainz, Alberto de Brandeburgo, se había llevado el oficio por un alto precio porque, a los dieciséis años, era menor de edad. Como no tenía suficiente dinero, lo pidió prestado al gigante Banco Fugger de Augsburgo.

Finalmente, Fugger presionó a Albrecht y pidió ayuda al papa. El papa no pudo prestarle el dinero porque se encontraba en una situación financiera desesperada debido al coste de la construcción de una nueva Basílica de San Pedro en Roma.

Para resolver los problemas financieros de ambos, el papa sugirió que se llevara a cabo una venta masiva de indulgencias en el territorio de Albrecht en Alemania. el papa y el arzobispo se repartían las ganancias.

Dado que habría que vender muchas indulgencias, el papa recurrió a uno de sus principales vendedores de indulgencias, Johannes Tetzel, un hombre que utilizaba tácticas cuestionadoras. La venta comenzó en 1517, no lejos de Wittenberg, la ciudad natal de Lutero.

Se vendieron muchas indulgencias, imparte porque Tetzel dijo a los compradores que podían usarse para otros fines distintos a los previstos.

Tetzel decía que las indulgencias se podían conseguir y ahorrar antes del pecado y de la confesión. También dijo que se podrían conceder indulgencias para los familiares fallecidos que se sospecharan que estaban en el purgatorio.

Lutero tomó la decisión de denunciar a Tetzel y el abuso de la venta de indulgencias. Temía que su pueblo creyera que las indulgencias lograrían cosas espirituales que ellos no podían hacer y esto podría impedir que la gente cumpliera con sus deberes espirituales, como confesarse.

Marin Luretero nació en una familia campesina acomodado en el pueblo de Eisleban, Alemania. En 1505 fue alcanzado por un rayo y juró ser sacerdote. A pesar de las objeciones de su padre, ingresó en un monasterio agustino. Lutero vio a Dios como un gobernante todopoderoso y crítico que nunca está satisfecho con lo que hacía la gente.

Al estudiar y leer a Augustin, Lutero encontró ideas que no sólo resolvieron su propia crisis personal sin que también formaron el comienzo de su nueva otras personal con inseguridas espirituales similares.

En Augustin, Lutero encontró lo que llamó dos teologías separadas: una teología del pecado y una teología de la gracia. En la teología del pecado, Augustin sostenía que toda persona nacio con pecado y estaba condenada al infierno y no había nada que una persona pudiera hacer para cambiar eso.

La teología de la gracia sostenía que no todos iban al infierno. Esto se debió a que Dios eligió a algunas personas para recibir la gracia e ir al cielo como un regalo gratuito. Este regalo no fue ganado ni merecido por nada lo que hizo la persona, simplemente fue la elección de Dios, que excede la comprensión humana. Lutero fue transformado por este [mensaje. Se](#) sintió liberado y elevado. Llegó a creer que las buenas obras no eran la forma de llegar al cielo y sintió la certeza de que había sido elegido por Dios para la salvación.

La nueva teología revolucionaria de Lutero estaba comenzando a tomar forma. La inseguridad espiritual era un sentimiento común para las personas de la Baja Edad Media. Después de recuperarse de su propia ansiedad espiritual, Lutero demostró ser un excelente monje con una inteligencia excepcional. Por esta razón, su orden, los Agustinos, lo enviaron a continuar su educación en la Universidad de Wittenberg. Wittenberg era una nueva universidad fundada por el gobernante de Sajonia, Federico el Sabio.

Después de unirse al profesorado, a Lutero se le asignó dar clases sobre los libros de la Biblia. Fue mientras hacía esto que sus propias ideas teológicas maduraron.

El punto de inflexión para Lutero llegó cuando estaba preparando sus lecciones sobre las Epístolas de San Pablo a los Romanos, el mismo libro que influyó enormemente en los autores humanistas.

La Epístola fue escrita por el Apóstol Pablo a la congregación en Roma.

En respuesta, Pablo escribió que la principal diferencia era que los judíos buscaban agradar a Dios mediante buenas obras y siguiendo leyes religiosas, mientras que los cristianos creían que la fe en la promesa de salvación de Cristo era necesaria.

Lutero interpretó las palabras de Pablo a su manera, y esto se convirtió en el inicio de su nueva teología. Lutero sostuvo que Pablo creía que el hombre se salvaba solo por la fe y que las buenas obras como ayunos, peregrinaciones, etc., eran inútiles para la salvación. La fe sola fue el salto lógico revolucionario de Lutero que en efecto creó una nueva teología.

Lutero veía la fe como un regalo gratuito de Dios que trae la gracia. El hombre no podía hacer nada para ganarla o merecerla. Dios salva al hombre porque Dios quiere hacerlo. El hombre es un elemento pasivo en el proceso.

La Crisis de las Indulgencias de 1517 fue el episodio que comenzó a llevar a Lutero a una amplia atención pública.

Lutero decidió pronunciarse en contra de los abusos de la venta de indulgencias. Nuevamente, Lutero se opuso a los abusos de Tetzel. Comprar indulgencias bajo falsos pretextos podría impedir que alguien vaya al Cielo.

De manera más sustancial, Lutero se opuso a la idea del tesoro de méritos. No objetaba el mérito adicional, pero decía que cuando los santos dejaron este mérito a la Iglesia, lo dejaron a toda la Iglesia, es decir, a todos los creyentes, no solo al papa. El papa no tenía el derecho de controlar y vender el mérito. Esta objeción fue bastante seria, ya que socavar la teoría de cómo funcionan las indulgencias. También atacaba el poder del papa para vender indulgencias, lo que el papa podía interpretar como un ataque al poder papal para gobernar la Iglesia. Este fue, en efecto, el primer gran paso hacia la Reforma.

Lutero registró sus objeciones en las famosas 95 Tesis, las cuales publicó en la puerta de la iglesia en Wittenberg y envió directamente al arzobispo, el mismo hombre responsable de la venta. El arzobispo remitió las tesis a Roma. Algunos puntos de las 95 Tesis:

- a. La Tesis 5 declaraba que el papa no podía remitir ninguna pena excepto aquella que él mismo había impuesto por su propia autoridad o mediante la aplicación del Derecho Canónico de la Iglesia.
- b. Las Tesis 8-29 negaban el efecto de las indulgencias sobre las almas en el Purgatorio.
- c. Las Tesis 36 y 37 declaraba que todo cristiano verdaderamente arrepentido recibía la remisión completa del pecado y del castigo sin necesidad de una indulgencia.
- d. La Tesis 58 rechazaba la doctrina del *Thesaurus Ecclesiae* compuesta por los méritos de Cristo y los méritos supererogatorios de los santos.
- e. La Tesis 86 preguntaba por qué el papa, que era tan rico como Creso, no construía la basílica con su propio dinero en lugar de tomar dinero de los pobres.

El papado respondió afirmando que el papa era infalible en todos los asuntos de la fe. Esta afirmación, en esta forma, aún no había sido declarada por la Iglesia. El papa León X daría testimonio de esto en *Exsurge Domine* en 1520. Estas afirmaciones cambiarían por completo el enfoque del debate con Lutero, alejándose de las indulgencias y llevándolo hacia la infalibilidad papal.

Lutero confronta directamente a la Iglesia cuando aceptó debatir con el polemista papal Johannes Eck en Leipzig en 1519.

Fue un debate que por primera vez llevó a Lutero y sus ideas a la atención de la nación alemana.

Tras la admisión de Lutero en Leipzig, el papado no tenía intención de intentar llegar a un compromiso con él.

En 1521, el 3 de enero, el papa León X emitió la bula *Decet Romanum Pontificem*, que excomulgó formalmente a Lutero. Lutero, quien había esperado más negociaciones con la Iglesia, se sorprendió y enfureció por la excomunión y quemó la bula en desafío al papa.

La Reforma Católica

Parte 1: Los Reformadores Católicos:

Introducción:

La Iglesia Católica inició un amplio programa magistrales comenzarán su trabajo.

Tanto las reformas Católicas como las protestantes se basaron en la tradición humana y en una crítica ampliamente expresada de la Iglesia medieval tardía.

Hubo una contrarreforma, pero fue un proyecto limitado entre 1550 y 1560 en [España.El](#) Cardenal Francisco Ximenes de Cisneros (1436-1517) comenzó a promover el nuevo conocimiento humanista reformando el clero y estableciendo una Universidad en Alcalá donde la reforma se convirtió en una poderosa experiencia para la Iglesia española. Ayudó a construir las bases intelectuales y espirituales que mantendrían a España en la Iglesia cuando comenzó la Reforma Protestante.

El Humanismo fue un movimiento intelectual y artístico que comenzó en 1374 y que dio una dirección completamente nueva al pensamiento europeo. A diferencia de la mentalidad aristotélico-escolástica, su punto de vista era histórico y sobre todo crítico. Fue crítico con los supuestos escolásticos de larga data en filosofía y teología y con respecto a la Iglesia institucional, crítico no solo de los abusos sino también de las tradiciones venerables.

Sus armas favorables fueron el ridículo y la ironía, que humanistas como Erasmo (1535) utilizaron implacablemente contra las costumbres y prácticas de la Iglesia hasta incurrir quizás justificadamente en algunos casos-en la acusación de escepticismo.

La creencia fundamental de la Iglesia de que una reforma dentro de la institución eclesiástica conducirá inevitablemente a reformas en la sociedad en general dio lugar a la creación de numerosas nuevas órdenes religiosas durante el siglo XVI

San Felipe Neeri (1515-1595) es un buen ejemplo de reformador que trabajó desde la Iglesia para llevar sus ideas a una esfera más amplia. Fundó una comunidad de jóvenes. En 1564, los hombres que habían estado estudiando y rezando juntos se convirtieron en la Congregación del Oratorio, dedicada a la buena predicación, a inspirar la fe mediante el culto, incluyendo la música, y al servicio de los fieles laicos, tanto hombres como mujeres.

El objetivo era, por lo tanto, una vida intachable para el clero y un servicio genuino al pueblo. El pedido se distribuyó por toda Europa e incluso llegó al Imperio Español. La orden más famosa de todas las nuevas órdenes fue la Compañía de Jesús (Los Jesuitas) fundada por San Ignacio de Loyola (1491-1556). Ignacio era un noble español que resultó herido en batalla y durante su recuperación, llegó repetidamente la Biblia junto con las vidas de los santos. Tras recuperarse, decidió adoptar una nueva forma de vida.

Los Jesuitas se hicieron famosas por su vida austera, su gran erudición y su labor misionera que trascendió las fronteras de Europa. San Francisco Javier, por ejemplo, trabajó en la India y Japón. Hubo varias razones para el éxito de los Jesuitas:

1. Vencieron a los Protestantes en su propio juego. Con un conocimiento notable de las Escrituras y la doctrina tradicional, podían argumentar mejor que nadie y eran muy persuasivos.
2. Fueron predicadores y maestros eficaces como lo habían sido los Protestantes al comienzo de la reforma.
3. Tenían una organización de tipo militar con disciplina y determinación. Estaban extremadamente concentrados y orientados a la misión.
4. Se convirtieron en soldados de infantería de la contrarreforma, impulsaron los objetivos del papado y del concilio de Trento.
5. La nueva postura militante de la Iglesia después de Trento pronto chocaría con otra fuerza militante : la expansión del Calvinismo así como el Luteranismo.

Los problemas que enfrentaba la Iglesia eran la confusión doctrinal, los abusos fiscales, la ignorancia generalizada y el colapso organizativo. Para abordar estos desafíos, se necesitaron nada menos que veintiocho años después de que Lutero pronunciara su primera declaración.

Mujeres católicas como Santa Ángela Mérici (1474-1540) participó en este movimiento. Santa Ángela fundó las religiosas de la Enseñanza, una orden religiosa femenina dedicada a Santa Úrsula (una figura legendaria de la historia británica, considerada una santa cristiana, según se dice, fue asesinada por los Hunos juntos con otras 11,00 vírgenes.

El reformador católico más famoso del siglo XVI no fundó una orden religiosa sino que revitalizó la orden de las Carmelitas, Santa Teresa de Avila (1515-1582). Teresa lideró una reforma dentro la orden carmelita que provocó un aumento significativo del número de conventos que

siguen las estrictas y tradicionales normas de la orden. Tuvo que superar una importante oposición por parte de aquellos que disfrutaban de un estilo de vida relativamente relajado. Fue una prolífica autora de tratados espirituales. Incluyendo sus memorias. Es reconocida como una de las mayores teólogas especializadas en la oración. El Papa Pablo VI la nombró doctora de la Iglesia en el año 1970.

Como institución central, “por que la Iglesia no respondió antes al llamado de reforma de esa época ni al desafío específico planteado por los protestantes? Existía una cierta reticencia para distinguir entre todas las propuestas de reforma y determinar cuales parecían ser más beneficiosas. Los papás se habían visto afectados por los desafíos a su autoridad planteados por el movimiento de conciliarismo y estaban muy recelosos ante las nuevas propuestas para limitar el poder papel.

El Papa Pablo III consumó el concilio que se inauguró el 13 de diciembre de 1545 en la ciudad italiana de Trento, donde asistieron alrededor de treinta obispos. El concilio tardó 18 años en completarse desde 1545 hasta 1563, aunque realmente estuvo reunido durante poco más de tres de esos años. El papa nombró cardenales con mentalidad reformista para el Colegio Cardenalicio para asegurar que los futuros papás continuarán con los esfuerzos de reforma.

El concilio se dedicó a abordar los problemas de confusión doctrinal y la disfunción organizativa. Marcó una clara distinción entre la doctrina católica y la protestante. Tanto las Escrituras como la tradición fueron consideradas necesarias para determinar la fe de la Iglesia. También, la Iglesia declaró la igualdad de Las Escrituras y la Tradición y el derecho de la Iglesia a interpretar las Escrituras en lugar de una interpretación individual como mantenían las Iglesias protestantes. Por lo tanto, los concilios eclesiásticos y los decretos de los papas se mantuvieron como autorizados.

En lo que respecta a la Justificación, un tema que Lutero consideraba fundamental para todo el debate Trento se negó rotundamente a cualquier concesión total de hombre por el pecado originario y afirmaron que nuestra justificación no se alcanza únicamente mediante la fe, sino también a través de las buenas obras y la caridad. Además, la caridad debía manifestarse mediante buenas acciones realizadas gracias a la cooperación entre la voluntad humana y la gracia divina.

En contra de Lutero, también afirmaron los dogmas de la validez divina de los siete sacramentos, la naturaleza jerárquica de la Iglesia- la institución divina del sacerdocio, la enseñanza tradicional sobre la transustanciación y el carácter sacrificial de la misa.

Probablemente, nada era más importante en el concilio que las reforma de las misa. La misa de la Edad Media se había convertido en un espectáculo teatral, y los fieles habían perdido el sentido de participación que era fundamental en las liturgia antigua. En el año 1570, se publicó el Missale Romanum, que fue de obligado cumplimiento hasta la década de 1960 's. La Misa tridentina fue extremadamente eficaz para garantizar una expresión religiosa uniforme entre los católicos de todo el mundo.

La Iglesia no intentó llegar a un compromiso con las creencias protestantes, sino que Trento volvió a enfatizar las posiciones [católicas](#). La teología de Santo Tomás de Aquino, el gran doctor medieval de la Iglesia, se convirtió en la teología oficial de la Iglesia.

Trento insistió en que Dios fuera adorado con rituales y ceremonias para mostrar la grandeza de Dios. Los servicios protestantes simplificados fueron rechazados. El efecto del concilio fue dramático: infundió nuevo vigor a la antigua fe y comenzó un fuerte contraataque contra los protestantes. En este contraataque la Iglesia se apoyó en tres armas: 1. La Inquisición 2. El índice de libros prohibidos 3. Los Jesuitas

“La Iglesia posterior a Trento evidentemente no podía aspirar a dominar Europa como lo había hecho la Iglesia medieval. Pero gracias al Concilio de Trento y al enorme movimiento de reforma que generó, la Iglesia Católica en el siglo XVII volvió a ser una organización fuerte, segura de sí misma y espiritualmente revitalizada. Enfrentados a una falange de innovadores que parecían empeñados en desechar toda la herencia medieval, los obispos en Trento reafirmaron casi cada detalle de la tradición. Era una institución rigurosa y autoritaria la que establecieron, pero también era una fuerza espiritual dinámica capaz de responder nuevamente a las necesidades religiosas de una gran parte de la raza humana.

Gracias a Trento, el Papa volvió a tener el control completo de la Iglesia. Bajo su mando y con la ayuda de las órdenes nuevas y antiguas, y apoyados por sacerdotes diocesanos mejor formados, los obispos pudieron llevar a cabo una vasta reforma. En todos los frentes —espiritual, intelectual, cultural y misionero— obtuvieron grandes victorias. El ímpetu espiritual de esta Iglesia tridentina fue captado maravillosamente en los dos grandes maestros del barroco, Bernini y Borromini. Bajo el patrocinio papal, llenaron Roma de fuentes, estatuas e iglesias en el nuevo estilo para celebrar la resurrección de la Iglesia en Roma. Dos de sus obras son de un poder incomparable: la inmensa columnata elíptica de Bernini que enmarca la plaza de San Pedro, y su imponente y retorcido baldaquino de bronce sobre la tumba de San Pedro. Al contemplarlas hoy, todavía se puede sentir la emoción y el dramatismo de este asombroso capítulo en la historia de la Iglesia.” (*A Concise History of the Catholic Church*, Thomas Bokenkotter, page 228).

Notas complementarias:

Acta de Supremacía: El rey Enrique proclamó ser el líder supremo de la Iglesia en Inglaterra, lo que significaba que el papa (Papa Clemente VIII) ya no era reconocido como poseedor de ninguna autoridad dentro del país y todos los asuntos de fe, nombramientos eclesiásticos y mantenimiento de las propiedades eclesiásticas estaban en manos del rey.

Milagro de Nuestra Señora de Guadalupe: 9 de diciembre de 1531. Entre 1610 y 1767, se establecieron 32 asentamientos misioneros dentro de territorios españoles recién adquiridos, atendiendo a más de 700,000 católicos neófitos. Asentamientos en el Nuevo Mundo. El cristianismo (catolicismo se difundió).

Sola Scriptura: "Solo la Escritura". Es la creencia de que todo lo que el hombre necesita para la salvación es la Biblia. Este es el principio fundamental para la mayoría de los protestantes.

Treinta y Nueve Artículos: Emitidos por Isabel I, estos proporcionaron la base de la Iglesia Anglicana, manteniendo todas las apariencias externas del catolicismo pero implantando la doctrina protestante en la Iglesia de Inglaterra.

Institutos de la Religión Cristiana: Escritos por Juan Calvino. Contenían cuatro libros que codificaban la teología protestante. Entre estas creencias estaban la autoridad suprema de la palabra de Dios, la depravación del hombre y la creencia de que la Biblia es la única fuente de revelación.

Predestinación: Una doctrina de Calvino que enseñaba que la salvación dependía únicamente de la decisión predeterminada de Dios. Según este principio, aquellos que son salvados (los elegidos) son escogidos por Dios sin ningún esfuerzo propio. Dios también elige a otros para ser condenados. Esta condenación es necesaria para mostrar la gran justicia de Dios.